

colorada; son los granos tan grandes como los de la simiente del culantro. Esta grana mezclan los pintores con la otra que dije que es muy buena, que se llama *nocheztli*, de la cual tambien hay alguna en estos montes. Hay muchos *mórales* y *moreras*; las moras que dan son muy menudas. Poco tiempo há que se dan á criar seda; dase muy bien, y en menos tiempo que en España. Hay mucho aparejo para criar mucha cantidad andando el tiempo; y aunque se comienza ahora, hay personas que sacan trescientas y cuatrocientas libras, y aun me dicen que hay persona que en este año de 1540 sacará mil libras de seda. De la que acá se ha sacado se ha teñido alguna, y sube en fineza; y metida en la colada no desdice por la fineza de las colores. Las mejores colores de esta tierra son colorado, azul y amarillo; el amarillo que es de peña es el mejor. Muchas colores hacen los Indios de flores, y cuando los pintores quieren mudar el pincel de una color en otra, limpian el pincel con la lengua, por ser las colores hechas de zumo de flores.

Hay en estas montañas mucha cera y miel, en especial en Campech; dicen que hay allí tanta miel y cera y tan buena como en Safi, que es en África. A este Campech llamaron los Españoles al principio cuando vinieron á esta tierra Yucatan, y de este nombre se llamó esta Nueva España Yucatan; mas tal nombre no se hallará en todas estas tierras, sino que los Españoles se engañaron cuando allí llegaron: porque hablando con aquellos Indios de aquella costa, á lo que los Españoles preguntaban los Indios respondian: "Tectetan, Tectetan," que quiere decir: "No te entiendo, No te entiendo;" los cristianos corrompieron el vocablo, y no entendiendo lo que los Indios decian, dijeron: "Yucatan se llama esta tierra;" y lo mismo fué en un cabo que allí hace la tierra, al cual tambien llamaron cabo de Cotoch; y Cotoch en aquella lengua quiere decir casa.

CAPITULO IX.

En el cual prosigue la materia de las cosas que hay en la Nueva España, y en los montes que están á la redonda de México.

Es tanta la abundancia y tan grande la riqueza y fertilidad de esta tierra llamada la Nueva España, que no se puede creer; mas lo más y mejor de ella, y lo que mas ventaja hace á todas las tierras y provincias, son aquellos montes y corona de sierras, que como está dicho están en la redonda de la ciudad de México, en los cuales se halla en abundancia todo lo que está dicho y mucho mas; y ademas de las muchas maneras de árboles y plantas y yerbas virtuosas que en ellos se hallan, tienen entre sí tres calidades ó diferencias de tierra; porque en el medio en las cumbres es fria, pero no tanto que se cubra de nieve, sino en unas sierras altas que se hacen cerca del camino que va de la Vera-Cruz para México, ó en algunas otras puntas de sierras, que se cuaja algun poco de nieve en años fuertes y tempestuosos y de mucho frio. En estos altos hay pinares muy grandes, y la madera es en extremo buena, y tan hermosa que cuando la labran parece de naranjo ó de box. De lo alto, bajando hácia la costa del Norte, va todo tierra templada, y mientras mas va y mas se acerca á la costa es mas caliente. Esta parte del Norte es muy fresca y muy fértil, y lo mas del año ó llueve ó *mollina*,¹ ó en lo alto de las sierras hay nieblas. Hay muchos géneros de árboles no conocidos hasta ahora por los Españoles, y como son de diversos géneros, y de hoja muy diferente los unos de los otros, hacen las mas hermosas y frescas montañas del mundo. Es muy propia tierra para ermitaños y contemplativos, y aun creo que los que vinieren antes de

¹ *Mollina* es la lluvia menuda; pero el verbo *mollinar* es inventado por el autor.

mucho tiempo, han de ver que como esta tierra fué otra Egipto en idolatrías y pecados, y despues floreció en gran santidad, bien así estas montañas y tierra han de florecer, y en ella tiene de haber ermitaños y penitentes contemplativos, y aun de esto que digo comienza ya á haber harta muestra, como se dirá adelante en la cuarta parte de esta narracion ó historia, si Dios fuese servido de sacarla á luz; por tanto noten los que vinieren, y veremos cómo la cristiandad ha venido desde Asia, que es en Oriente, á parar en los fines de Europa, que es nuestra España, y de allí se viene á mas andar á esta tierra, que es en lo mas último de Occidente. ¿Pues por ventura estórbalo la mar? No por cierto, porque la mar no hace division ni apartamiento á la voluntad y querer del que la hizo. ¿Pues no llegará el querer y gracia de Dios hasta adonde llegan las naos? Sí; y muy mas adelante, pues en toda la redondez de la tierra ha de ser el nombre de Dios loado, y glorificado, y ensalzado; y como floreció en el principio la Iglesia en Oriente, que es el principio del mundo, bien así ahora en el fin de los siglos tiene de florecer en Occidente, que es fin del mundo. Pues tornando á nuestro propósito, digo: que hay en esta tierra sierras de yeso muy bueno, en especial en un pueblo que se dice Cozcatlan: en toda la tierra lo hay, pero es piedra blanca, de lo cual se ha hecho y sale bueno; mas estotro que digo es de lo de los espejos, y es mucho y muy bueno. Hay tambien fuentes de sal viva, que es cosa muy de ver los manantiales blancos que están siempre haciendo unas venas muy blancas, que sacada la agua y echada en unas eras pequeñas y encaladas y dándoles el sol, en breve se vuelven en sal.

Entre muchas frutas que hay en estos montes y en toda la Nueva España, es una que llaman ahucatl; en el árbol parece y así está colgando como grandes brevas, aunque en el sabor tiran á piñones. De estos ahucates hay cuatro ó cinco diferencias: los comunes y generales por toda esta tierra, y que todo el año los hay, son los ya dichos, que son como brevas, y de estos se ha hecho ya aceite, y sale muy bueno, así para comer como para arder; otros hay tan grandes como muy grandes peras, y son tan buenos, que creo que es la mejor fruta que hay en la Nueva España en sabor y virtud: otros hay mayores que son como calabazas pequeñas, y estos son de dos maneras, los unos tienen muy grande hueso y poca carne, los otros

tienen mas carne y son buenos. Todos estos tres géneros de grandes se dan en tierra bien caliente. Otros hay muy pequeñitos, poco mas que aceitunas cordobesas, y de este nombre pusieron los Indios á las aceitunas cuando acá las vieron, que las llamaron ahucates pequeños. Esta es tan buena fruta que se da á los enfermos; de estos se abstendian los Indios en sus ayunos por ser fruta de sustancia. Digo de todos estos géneros de ahucates cómo los perros y los gatos mejor que gallinas; porque yo he visto que despues de un perro harto de gallina darle ahucates, y comerlos de muy buena gana, como un hombre harto de carne que come una aceituna. El árbol es tan grande como grandes perales; la hoja ancha y muy verde, huele muy bien, es buena para agua de piernas, y mejor para agua de barbas. Otras muchas cosas se hallan aguas vertientes de estas montañas á la costa del Norte, y he notado y visto por experiencia, que las montañas y tierra que está hácia el Norte y gozan de este viento Aquilon, está mas fresca y mas fructífera. La tierra adentro hácia la parte del Sur y Poniente en estos mismos montes es tierra seca, y no llueve sino cuando es el tiempo de las aguas, y aun menos que en las otras partes de esta Nueva España, y así es muy grande la diferencia que hay de la una parte á la otra; porque puesto uno en la cumbre de los montes de la parte del Norte, como está dicho que lo mas del año llueve, ó mollina, ó niebla, tiene cubiertas las puntas de las sierras; y de la otra parte, á un tiro de ballesta, poco mas, está lo mas del tiempo seco; lo cual es muy de notar que en tan poco espacio haya dos tan grandes extremos.

En esta parte seca se hallan árboles diferentes de los de la otra parte, como es el guayacan, que es un árbol con que se curan los que tienen el mal de las bubas, que acá se llaman las infinitas; yo creo que este nombre han traído soldados y gente plática que de poco han venido de Castilla. Ahora de poco tiempo acá han hallado una yerba que llaman la zarzaparrilla; con la agua de esta se han curado muchos y sanado de la misma enfermedad; de esta zarzaparrilla hay mucha.

Y porque sería nunca acabar si hubiese de explicar y particularizar las cosas que hay en estos montes, digo: que en la costa que es tierra caliente conforme á las Islas, aquí se hallan todas las cosas que en la Española y en las otras Islas, y otras muchas que allá no

hay, así de las naturales como de las traídas de Castilla; aunque es verdad que no se han acá criado tantos árboles de cañafistola ni tantas cañas de azúcar; pero podriase criar y mucho mas que allá, porque ademas de algunos ingenios que hay hechos, son los Indios tan amigos de cañas de azúcar para las comer en caña, que han plantado muchas y se dan muy bien, y los Indios mejor á ellas, y las venden en sus mercados todo el año como otra cualquiera fruta. En la tierra adentro, lo que ella en sí tenia, y con lo que se ha traído de España, y ella en sí es capaz de producir y criar, tiene aparejo para fructificar todo lo que hay en Asia, y en África, y en Europa; por lo cual se puede llamar otro Nuevo Mundo. Lo que esta tierra ruega á Dios es, que dé mucha vida á su rey y muchos hijos, para que le dé un infante que la señoree y ennoblezca, y prospere así en lo espiritual como en lo temporal, porque en esto le va la vida; porque una tierra tan grande y tan remota y apartada no se puede desde tan lejos bien gobernar, ni una cosa tan divisa de Castilla y tan apartada no puede perseverar sin padecer grande desolacion y muchos trabajos, é ir cada dia de caida, por no tener consigo á su principal cabeza y rey que la gobierne y mantenga en justicia y perpetua paz, y haga merced á los buenos y leales vasallos, castigando á los rebeldes y tiranos que quieren usurpar los bienes del patrimonio real.²

CAPÍTULO X.

De la abundancia de rios y aguas que hay en estos montes, en especial de dos muy notables fuentes; y de otras particularidades y calidades de estos montes; y de cómo los tigres y leones han muerto mucha gente.

La mayor necesidad que la tierra tiene y lo que la hace ser buena es tener abundancia de agua, de la cual hay mucha en estos montes, así de la que llueve del cielo, de la cual muy á menudo es regada, como de fuentes y manantiales, que de todo es abundantísima,

² Es notable hallar en un fraile cronista del siglo XVI las mismas ideas que trescientos años despues sirvieron de base al Plan de Iguala.

digo á la parte del Norte y Mediodía; que son tantos los arroyos y rios que por todas partes corren de estos montes, que en la verdad me aconteció en espacio de dos leguas contar veinte y cinco rios y arroyos, y esto no es en la tierra adonde mas agua habia, sino así acaso yendo de camino se me antojó de contar los rios y arroyos que podia haber en dos leguas, para dar testimonio de la verdad, y hallé estos veinte y cinco rios y arroyos que digo, y por otras muchas partes de estos montes se hallará esto que digo y mucho mas, porque es la tierra muy doblada.

Hay en toda esta Nueva España muy grandes y muy hermosas fuentes, y algunas de ellas tan grandes, que luego como nacen de una fuente se hace un rio, y esto he visto en muchas partes, entre las cuales dos me parecen ser dignas de memoria, y para dar gloria y alabar al Señor que las crió, porque todos los Españoles que las han visto les ha sido mucha materia de alabar y bendecir á Dios que tal crió, y todos dicen y confiesan no haber visto semejante cosa en todas las partidas que han andado. Ambas nacen al pié de estos montes y son de muy gentil y clara agua. La una llaman los Españoles la fuente de Ahuilizapan, porque nace en un pueblo que se llama de aquel nombre, que en nuestra lengua quiere decir agua blanca, y así lo es muy clara, y sale con mucho ímpetu. La otra fuente está en un pueblo que se llama Aticpac. Esta es una fuente redonda, tan grande, que una persona tendrá que hacer con un arco echar un bodoque de la una parte á la otra; es en el medio muy honda, y por las orillas tiene siete ú ocho estados de agua, y está en toda ella la agua tan clara, que en todas partes se ve el suelo, ó por mejor decir las piedras, porque nace de entre unas grandes piedras y peñas, y vese todo tan claro como si fuese á medio estado; luego desde la fuente sale tanta agua, que se hace un grande rio ancho y lleno de pescado, y en el mismo nacimiento hay muchos peces y buenos. Esta fuente que digo nace al pié de dos sierras, y tiene encima de sí un muy notable y hermosísimo peñon de muy graciosa arboleda, que ni pintado ni como dicen hecho de cera no podia ser mas lindo, ni mas entallado ni mejor proporcionado; es por debajo muy redondo, y va subiendo y ensangostándose igualmente por todas partes; tendrá de altura mas de cien estados, y así en el peñon como en la fuente, habia antiguamente grandes sacrificios, como en lugares